Las heroínas silenciosas del COVID-19

«La pandemia ha demostrado que aún estamos muy lejos de la corresponsabilidad»

Según un informe publicado a finales del año pasado por ONU Mujeres con datos recogidos en 90 países, la **desigual distribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado** entre las mujeres y los hombres es uno de los principales causantes de las desventajas económicas de las mujeres. Las mujeres dedican en promedio **tres veces más horas al día que los hombres** al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, unas 39 horas más a la semana. A causa de las limitaciones de tiempo resultantes, las mujeres participan menos que los hombres en el trabajo remunerado y, cuando lo hacen, ocupan por lo general puestos de **menor calidad** y **menor remuneración** que puedan compaginarse más fácilmente con las responsabilidades domésticas.

A lo largo de estos últimos meses, el propio organismo de ONU Mujeres y otros organismos multilaterales han hecho un llamamiento acerca del **agravio de esta situación** con motivo de la COVID-19, y la necesidad de instaurar **medidas de corresponsabilidad** en los hogares.

Y es que mi columna de este mes no va destinada a reconocer el trabajo de ninguna gran economista, directiva o asociación que trabaja en favor de la igualdad, sino que es un aplauso al reconocimiento de todas las mujeres que, en silencio, han demostrado una vez más que son **uno de los pilares que sustentan nuestra sociedad**. Las grandes «sacrificadas» de esta pandemia han sido las madres y esposas que han compaginado al mismo tiempo teletrabajo, cuidado de la casa y ser las profesoras de sus hijos.

Pero esta situación no se puede alargar mucho más en el tiempo. La pandemia **ha generado un retroceso en los objetivos de igualdad de género** dado que quien ha sacrificado la calidad de su trabajo, su calidad de vida y su ocio, ha sido en mayor medida el colectivo femenino. Este periodo ha demostrado que aún **estamos muy lejos de la corresponsabilidad**, y que cuando los cuidadores no pueden acudir al hogar a trabajar, o cuando los abuelos no se pueden ocupar de los nietos, vuelve a ser la madre la que toma el testigo.

Si antes de la pandemia en España las mujeres dedicaban ya más de 2 horas diarias al cuidado del hogar y los hijos que los hombres, 3 veces más a nivel mundial según ONU Mujeres, no quiero imaginar esta estadística actualizada al periodo de la pandemia.

Si no queremos que las tasas de desempleo femenino se disparen y que las carreras profesionales de las mujeres sufran, no queda más remedio que **exigir equilibrio de tareas domésticas y los cuidados de familiares**. No importan las medidas de flexibilidad y ayuda que las empresas pongan a disposición de sus empleados, porque sin corresponsabilidad, nunca serán suficientes ::

Mónica Guardado es Directora General de Afi Escuela de Finanzas.
Twitter: @MonicaGuardado